UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE ANDALUCÍA
PRUEBA DE ACCESO PARA MAYORES DE 25 Y 45 AÑOS

COMENTARIO DE TEXTO

CURSO 2025/2026

Instrucciones:
a) Duración máxima de la prueba: una hora.
b) Se valorarán en su conjunto el contenido y la expresión.
c) La puntuación máxima que se puede alcanzar figura en cada una de las preguntas.

Ciudades llenas y pueblos vacíos

Las tardes de invierno, después de comer las castañas asadas en la lumbre de la cocina, era el momento de *Cine de Barrio*. O de cine a secas en TVE antes de *Cine de Barrio*. En casa era pecado mortal distraer a mi padre cuando ponían *La ciudad no es para mí*. Paco Martínez Soria era su héroe. *La ciudad no es para mí* fue la película española más vista en la década de los 60. Algo tendrá el agua cuando la bendicen. La idea de un hombre de pueblo, sinónimo de ignorante y primitivo —entonces y ahora—, que resulta tener más inteligencia, de la normal y de la emocional, que sus hijos guapos, ricos, con buenas carreras y lujosos chalés era una pequeña victoria existencial sobre los que nos miraban por encima del hombro. La pequeña venganza en el sillón de plástico trenzado y deshilachado frente al tresillo que en el pueblo aún no sabíamos lo que era.

Los tiempos se han dado la vuelta. *El pueblo no es para mí* es la película real de la España del siglo XXI. Hablamos mucho en la pandemia de un futuro inmediato en el que la gente abandonaría las ciudades llenas de virus, contaminación, estruendos, bocinazos, ambulancias, patinetes locos, multitudes que no permiten dar ni un paso en el centro, personas malhumoradas que te dan con el paraguas porque no miran por donde caminan, personas mayores que tropiezan en las aceras levantadas y que corren serio peligro en los frenazos de los autobuses, jóvenes que no caben en los vagones del metro, niños que han de recorrer 50 kilómetros para ir al cole, inquilinos que pagan 600 euros por un pedazo de cama. Y que se trasladarían a vivir a las arcadias felices con wifi de los pueblos abandonados en la era de Paco Martínez Soria.

Nada de eso ha sucedido. La gente contemporánea prefiere —preferimos— vivir en Madrid, unos encima de otros, y no en comunión con la naturaleza. Como tampoco han vuelto los felices años 20, pronóstico que también se hizo en la pandemia. Después de la pena, el dolor y el silencio vendrían la alegría y el baile.

Nada de eso ha pasado. La pandemia dio paso a la era de la tristeza y el enfado. La tristeza que se asoma todas las madrugadas a los ojos y los móviles —valga la redundancia— de los viajeros del metro de Madrid. La vida en la capital se sufre. La gente anda como enfadada. Y, sin embargo, cada vez somos más donde ya no cabemos, y menos donde hay sitio de sobra.

Lucía Méndez, *El Mundo* (13/12/2025)

Cuestiones

1. Indique las ideas del texto y explique su organización (Puntuación máxima: 3 puntos).
2. Indique el tema y escriba un resumen del texto (Puntuación máxima: 2 puntos).
3. Comentario crítico sobre el contenido del texto (Puntuación máxima: 5 puntos).